



¿Vamos a elegir no saber?

Comunicación, 23/06/2012



[¿Votaría a alguien que no se ve en la televisión?](#)

La pregunta no era sencilla y tampoco concreta. Con ella terminaba la [última columna](#) y esperábamos sus respuestas. Como casi todo en nuestra sociedad,

las posiciones fueron adversas y encontradas, seguramente las imaginan.

Pero la pregunta además era amplia, abierta y ambigua. No dije "alguien desconocido" o sin trayectoria, tampoco alguien que "no haya estado nunca en la televisión" sino alguien que no vemos habitualmente, a diario. Ver un personaje político- y posible candidato- en TV demanda de unos costos materiales "reales" y concretos, que es la ocupación de aire, pero también de una serie compleja de acuerdos, tácitos, implícitos y explícitos, para que esté allí. En los medios "públicos" es bastante más sencillo - y brutal- el Gobierno Nacional llama- o solo avisa y produce- el funcionario va a 678, DDD, TVR o Bajada de Línea entre otros y listo, lo demás es conocido: libre discurso y ninguna pregunta incómoda. En el caso de las Producciones de Gvirtz, ese aire lo pagamos todos, con fondos públicos, en cuanto a Víctor Hugo y los demás, no lo se. En los medios privados- y opositores o moderadamente opositores para el gobierno- en cambio, se tejen muchos intereses y conveniencias. Pero al menos en estos medios, la pauta publicitaria que los sostiene es mayormente privada, a excepción de alguna oficial, de algún gobierno opositor.

En este análisis deberíamos excluir a los extremos: por un lado las producciones de Gvirtz en el Canal Público y en Canal 9 y por otro, al Multimedia Clarín que, aunque contrarios, son parte de la misma falacia des-informativa y omisiva, pero citarlos nos va a ayudar a ver más claro. Para que un político opositor tenga aire en TN por ejemplo, debe ser "noticiable" por algo de gran interés público. Si no es ese el caso, entonces debe hablar muy mal- con hechos reales- del oficialismo y en lo posible sumar a otros opositores en su enfrentamiento con el gobierno. Un plus extra puede tener un político, si además de enfrentar al kirchnerismo, es un posible candidato a las próximas elecciones legislativas o presidenciales. Indudablemente el multimedia -

sea justo o no- está siendo atacado por el gobierno y necesita de aliados. Ahora, ¿Les parece que es lo mismo que se enfrente al gobierno: Altamira, Rippol, Prat Gay, Bullrich, Pinedo, Binner, Alfonsín, Carrió o Macri, entre otros que podría mencionar, creería que no, todos tienen distinto peso específico, y distinta llegada al espectro del medio. De todos ellos- para el medio- es más importante aquel que además de criticar al poder central, se propone como alternativa de cambio y tiene posibilidades de serlo (y el medio asociarse al proyecto).

Así como en la columna anterior cuestionamos, ¿seríamos distintos de quienes elegimos como dirigentes? En esta columna el mismo concepto es aplicable. ¿Seríamos distintos si fuéramos los responsables de los medios, que elegimos para informarnos, en esta misma situación? Estoy seguro que muchos, la mayoría seríamos- somos- distintos. Todos los periodistas independientes que estamos por fuera del consorcio oficialista y del crítico (que además somos la mayoría, pero con la menor llegada a la sociedad) lo demostramos cada día. Pero ¿actuaríamos igual si tuviéramos la responsabilidad de una gran empresa periodística? ¿Con mucho personal, enormes costos fijos? ¿No buscaríamos de todos los modos, evitar que nuestra empresa sea quebrada, diezmada o que sencillamente no crezca? Todo un dilema ético, detrás de cada gran medio, hay profesionales, proyectos, familias, ¿cómo no hacer todo lo posible para que eso no se caiga, cuando es tan fácil que un medio rápidamente se deteriore? **También muchos periodistas- mal llamados- corporativos se abstienen de la agenda de su medio, respetan la propia, esa que les fija la realidad y la actualidad y cumplen su tarea.**

Aún en un medio como TN con una línea muy crítica, podemos destacar a "palabras + palabras-" a "Otro Tema" y a "El Juego Limpio" (que más allá de opiniones, son críticos de todos los gobiernos y conformaciones políticas) Después tenemos C5N donde los programas críticos del gobierno nacional no abundan, pero paradójicamente, tampoco los críticos del gobierno de la ciudad, su nuevo dueño quizá vaya cambiando esto- Cristóbal López- pero creo que con Longobardi alcanza para la crítica nacional, más los analistas económicos. En C 26 levanta la bandera del periodismo "Plan M" con Maxi Montenegro, equilibrio total. Alfredo Leuco es un buen periodista pero sostener "Le doy mi palabra" no debe ser fácil y a veces la pauta se nota, aunque tenga un economista como José A. Díaz que es contundente. Roberto García en "La mirada" da la sensación que habla más para periodistas o muy informados, que para la gente, pero es un fenómeno de la "data" que no tienen muchos. En los demás no hay nada significativo, que al menos forme opinión. (Sylvestre de "Voz propia" muestra poco y Fantino del periodismo político está lejos) Lanata y su "periodismo para todos y todas" merece un análisis y quizá hasta una columna a parte, porque más que un programa, se convirtió en "la oposición" y es difícil decir-todavía- si eso es bueno o malo para Lanata y la sociedad, para Clarín es bárbaro.

Estos espacios, estos comunicadores, los contenidos que ellos eligen y nos muestran, son los que forman en parte, nuestra opinión (o no?). Seguramente estoy omitiendo a muchos periodistas y medios (como Perfil y en parte, Página 12, aunque se los vea como sesgados, ya que con sus críticas, uno a todos y otro al gobierno de la ciudad y ahora de la provincia de Buenos Aires también, nos muestran realidades), pero me estoy centrando en la TV de llegada nacional y no oficialista (la oficialista es una absoluta puesta en escena y a veces desvirtúa hasta lo valorable del gobierno nacional) Sin duda si comenzamos a alejarnos de Buenos Aires e incluso de las grandes ciudades del país, hacia el interior cuentan otros valores y otras formas de posicionamiento político. En los pueblos - y soy de uno- más allá de lo que digan los medios locales y como nos vendan los medios provinciales y nacionales a un candidato, si no es real lo que dicen, lo sabemos, porque caminamos las mismas veredas. Pero también el sometimiento de los medios y periodistas del interior, a las presiones y cooptaciones a través de pauta oficial, es mucho mayor.

Volviendo a la TV de alcance nacional, muchas veces en canales críticos vemos únicamente opositores. Esto no es casual y tampoco tiene que ver solo, con la línea editorial, sino con que los funcionarios del oficialismo, no quieren participar en los medios críticos. Está claro que tienen mucho para perder, si los debates son de varios contra uno y de paso las preguntas son incómodas. Pero hay programas, esto se ve en varios, que por el hecho de mostrar que son "imparciales" citan a las dos partes, el tema es que por el oficialismo eligen para invitar a personajes con poco consenso (por no decir impresentables) y de la oposición convocan a lo más "bien visto" por la audiencia. Esta también es una manera de condicionar los debates y decretarlos perdidos por el oficialismo, antes de empezar (solo por quien los representa) No es de igual a igual enfrentar a un

economista prestigioso y creíble, con un diputado oficialista o un dirigente social que convalida el modelo oficial, la diferencia es evidente.

Todos sabemos en este momento - increíble- de las comunicaciones en la Argentina, más o menos quien es quien. También sabemos que determinados medios y periodistas critican a un gobierno y a otro no. Pero también están los que defienden y eso es más serio. Desde el periodismo y los medios, se debe informar (con todo lo amplio que es informar) se puede analizar (es bueno saber desde donde analizan) y se puede criticar (para hacerlo de un modo idóneo, desde los hechos reales y comprobables). Ahora, lo único que el periodismo no puede o puede, pero no debe hacer, porque si lo hace entonces no es periodismo (es otra cosa) es defender. El periodismo desde su propia concepción, no nació para defender nada, pero mucho menos al poder. Esta puede ser una buena forma de separar lo que es y no es periodismo. Pero tampoco debemos olvidar, que omitir información, es un modo de defender.

Estoy seguro que si les pregunto como vieron el conflicto entre el Campo y el Gobierno, todos van a decir que los Multimedios defendieron al Campo. Y es verdad- en parte- todos recordamos los títulos "Paro histórico del campo" "Guerra Gaucha", ahora ¿pueden recordar hasta donde (o cuando) los multimedios defendieron al sector agrícola ganadero? Esta respuesta nos puede dar el concepto para contestar muchas otras, ¿Por qué se cuestiona Aerolíneas, pero hasta ahí nomás? (creería que de ahora en más no se va a criticar, por que Recalde es cercano a Moyano). ¿Por qué se critica la inflación, pero no se expone a los formadores de precios? ¿Porque se critica YPF y no al resto de los socios de un modo puntual y tampoco a las demás petroleras y empresas de energía, que actuaron peor que la nacionalizada ? Para contestar todas, es suficiente con ver los "anunciantes" de los multimedios. No son más que los grupos de poder económico concentrado (hoy más, que nunca antes) que financian sus espacios. Al campo lo apoyaron hasta que D'Angeli y Bussi comenzaron a mostrar los precios de las materias primas y el precio al público de las marcas que los comercializan

En esta química insólita, a veces, de la política argentina, nadie sabe, ni sus propios protagonistas, cómo y con quién se va a aliar cada quien, de aquí a un año. Sin embargo hay un grupo claro, que silenciosamente, no sin algún que otro exabrupto, se está delineando como oposición al kirchnerismo. Hoy son individualidades, egos, poder, regiones, negociaciones, demostraciones públicas y acuerdos secretos, pero con un modo de gestionar (para mi en algunos casos, cuestionable) y una ausencia de discurso ideológico real (en contraposición al gobierno nacional) esto los alinea y los multimedios (Clarín en particular) los amplifica. Scioli, Macri, De Narváez, Masa, Bruera, Giustossi, Cariglino, Urtubey, Saá, varios emigrados (o dejados afuera del kirchnerismo), los peronistas Federales (que todavía existen) y Moyano entre otros, que hoy es el gran opositor; se atraen y los medios, como quien no quiere la cosa, los va a empezar a juntar.

Son la apuesta y quizá la única supervivencia (ante la Ley de Medios) a la posición dominante actual, de varios multimedios. Si revisan archivos de Clarín y La Nación del 2002-03 van a recordar como nos mostraban (nos vendieron) a Néstor Kirchner (el salvador patagónico) enfrentado al menemismo, cuando en realidad fue parte de él. Luego nos hicieron ver como "normal" una sucesión presidencial- matrimonial en 2007 con lo de "Reina Cristina", no olviden que la presidenta en campaña solo dio dos entrevistas una a Cassella y el Negro Oro para Hadad y otra a Sylvestre y Bonelli para TN y Clarín (y seguimos comprando, aunque hay que reconocer que la gestión de su esposo fue valorable en varios aspectos) .

A los candidatos para 2013 y para el 2015 los están fabricando hoy.

Por esto y muchos temas más que quedan por analizar (espero opiniones y aportes), ustedes ¿van a elegir y confiar en los candidatos que los medios nos muestran? ¿O van a verlos por si mismos? Si optan por verlos y elegirlos ustedes, entonces hay que comprometerse, salir a la calle, ir a partidos, charlas debates y participar. (mover el culo y ser parte) Si no, no nos quejemos (de lo que nos vendieron) y tampoco nos sintamos defraudados.

Porque elegimos no saber

